La decoración con tapices de palacios e iglesias era costumbre generalizada entre la nobleza y el clero. Lo que hoy aparece como un gran espacio desnudo podía ser cubierto por tapices. Los grandes talleres del norte de Francia (Arras) se van desplazando hacia la actual Bélgica, primero a Tournai y después a Bruselas, que ya desde el siglo XVI domina la producción de tapices de alta calidad.

La vinculación de Flandes a la corona española y su comercio con Castilla hace que en la Península Ibérica encontremos numerosos y ricos tapices, tanto pertenecientes al Patrimonio Nacional, las diócesis o la casas nobiliarias. Desde los primeras importaciones no han faltado los tapices de iconografía matemática. Múltiples representaciones de las Artes Liberales se pueden encontrar tanto como motivo principal o en las cenefas de tapices de contenido religioso o mitológico.

Las razones de la presencia de la matemática, de las artes en general, hay que buscarlas en su vinculación con el buen gobierno y con el deseo de la iglesia de unir fe y sabiduría. En el Museo Diocesano de Tarragona, en el Palacio de La Granja y en el Museo de Santa Cruz de Toledo encontraremos bellos ejemplos de esa tendencia. Ya daremos cuenta de ellos pues por ahora vamos a exponer la serie más completa que pueda encontrarse en un único país: las cuatro series de tapices del siglo XVII con Alegorías de las Artes Liberales que usaron los cartones del pintor barroco flamenco Cornelis Schut (1597-1655).

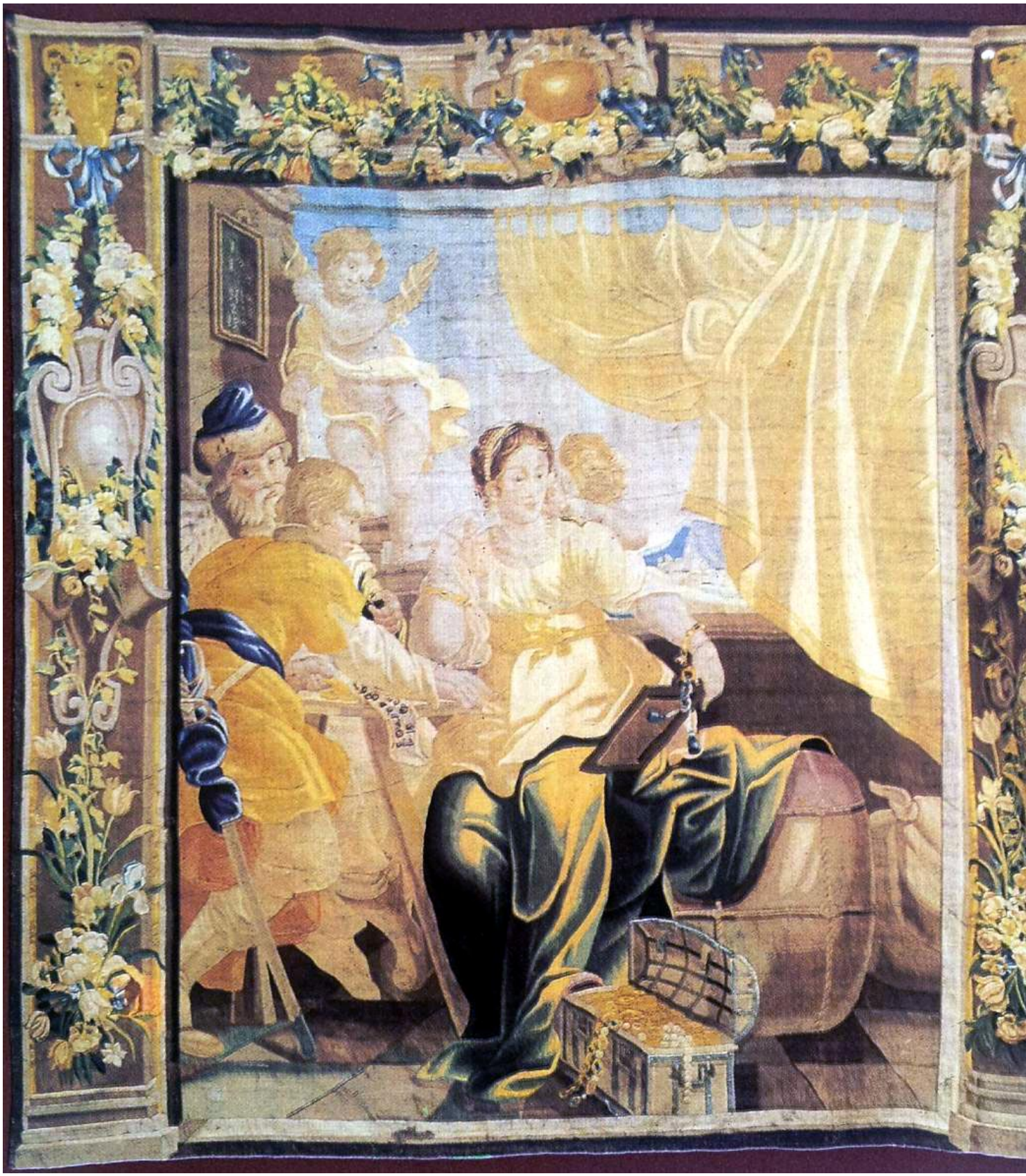
El prolífico y multifacético Schut fue el discípulo más original de Rubens y suele ser considerado como un rococó antes de tiempo, tras viajar a Roma y acusar su influencia. El pintor vivió unos años en España pero no debe confundirse con otro del mismo nombre (”el joven”) que muere en Sevilla.

Las cuatro series localizadas en España gozan además de un rico anecdotario por sus peripecias. Cada serie consta de ocho tapices: el Cuadrivium (la Aritmética, la Geometría, la Música y la Astronomía), el Trivium (la Lógica, la Retórica y la Dialéctica) y la Apoteosis de las Artes (con las siete). No todas están completas, y algunas tienen un lamentable estado de conservación, pero son sin duda un conjunto impresionante.

Tres de las series pertenecen a las Catedrales de Córdoba, Zamora y Toledo, y la cuarta se encuentra en Castrojeriz. Solo esta última puede visitarse libremente en la Iglesia de San Juan, en pleno Camino de Santiago. La serie castreña está perfecta de conservación ya que fue robada por el rocambolesco Eric el Belga y una vez recuperada se restauró.

Iremos haciendo referencia solamente a la Aritmética, la Geometría y la Apoteosis. La primera imagen que se ha puesto, en portada, corresponde a la *Aritmética de Castrojeriz* y la de debajo a la *Aritmétic*

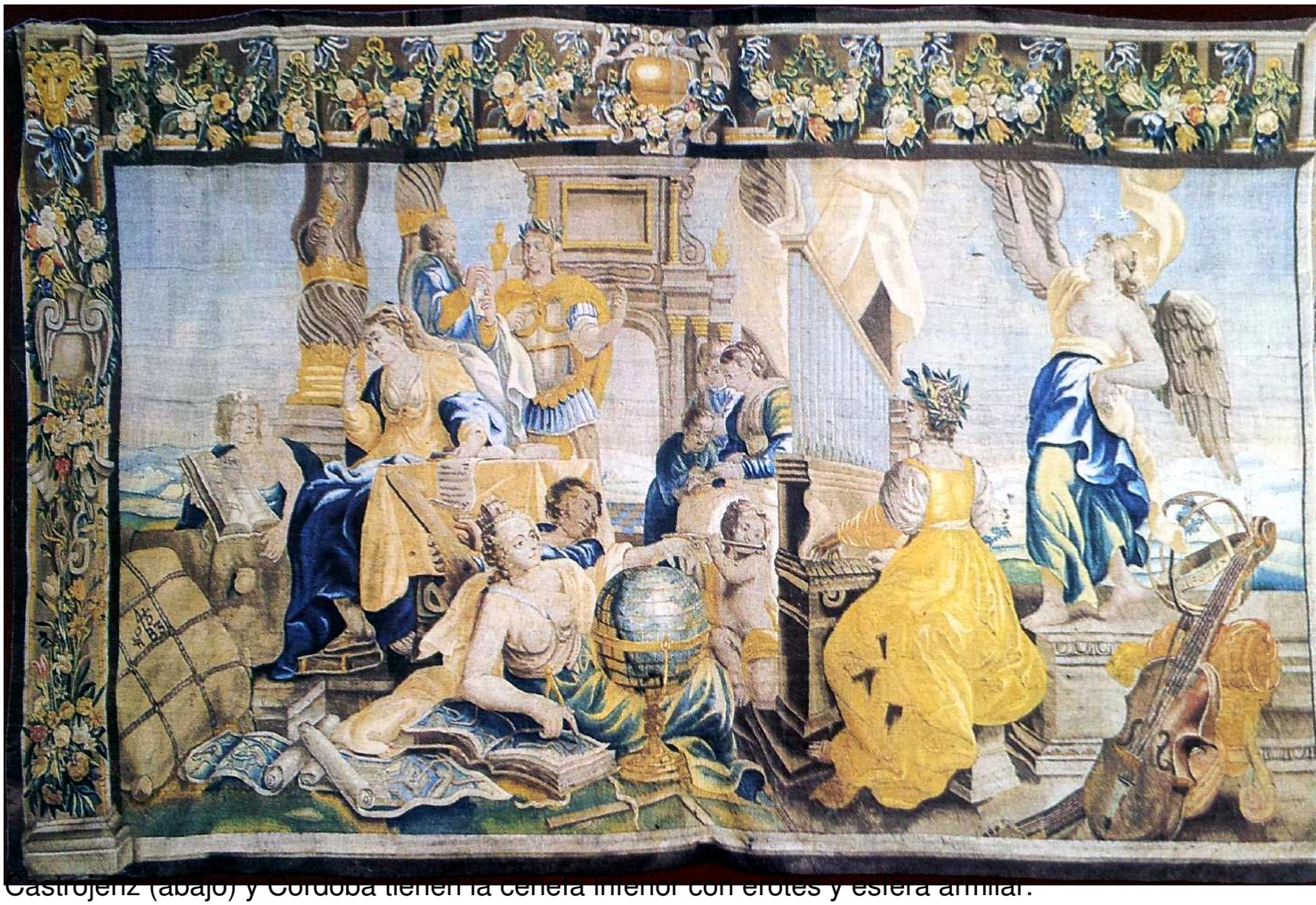
a de Zamora.



En ambas puede verse a la figura femenina alegórica con una tablilla con operaciones, y otra tablilla en la pared. La castreña tiene una tercera tablilla en la cenefa inferior. Los comerciantes, el cofre y el dinero revelan ya una imagen laica y burguesa de la aritmética. La primera tiene un rotulo en la parte superior con “Par et impar” lo que hace imposible la confusión. Quizá por su carencia el tapiz de Zamora sigue apareciendo como “la riqueza”, pese a ya conocerse que se trata de una alegoría matemática.

Lo que más llama la atención comparando las series es la simetría especular. Las de Toledo y Zamora están a izquierdas y las de Castrojeriz y Córdoba a derechas. Era normal que un taller trabajará con un grabado y otro con el mismo invertido, Hay que tener en cuenta que el grabado invierte la imagen, y la copia de la copia la restaura. Los motivos de las cenefas castreñas/cordobesas son matemáticos mientras que los otros son florales.

En Toledo podemos ver los tapices colgados en la calle durante la procesión del Corpus. Su conservación es deficiente pero es curioso observar su uso tradicional. Las imágenes siguientes de la *Apoteosis* muestran como coinciden Toledo y Zamora.



Castrojeriz (abajo) y Córdoba tienen la cenefa inferior con erotes y esfera armilar.

sus